



LA ÚLTIMA CRISIS ARGENTINA VISTA DESDE LA LITERATURA Y EL CINE ARGENTINO DE LOS AÑOS 2000

Adrián Alberto Ponze

► **To cite this version:**

Adrián Alberto Ponze. LA ÚLTIMA CRISIS ARGENTINA VISTA DESDE LA LITERATURA Y EL CINE ARGENTINO DE LOS AÑOS 2000. II Encuentro Internacional - XI Encuentro de difusión de proyectos de investigación. Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia (ILLPAT). , Oct 2015, Comodoro Rivadavia, Argentina. <hal-01782416>

HAL Id: hal-01782416

<https://hal-upec-upem.archives-ouvertes.fr/hal-01782416>

Submitted on 2 May 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

LA ÚLTIMA CRISIS ARGENTINA VISTA DESDE LA LITERATURA Y EL CINE
ARGENTINO DE LOS AÑOS 2000

Adrián Ponze
UPEC – UNPSJB
adrianponze@hotmail.com

Esta comunicación intentará resumir el estado actual de la investigación que desde 2012 estoy llevando adelante en el grupo CREER –en el seno del laboratorio IMAGER– de la UPEC, bajo la dirección de la doctora Graciela Villanueva.

En Argentina, en el cambio de milenio, era palpable el miedo de asistir al fin de un ciclo económico o al del entierro de un modelo social que llevaba más de 50 años: Dos años seguidos de recesión sumados a una alta tasa de desempleo habían sumido a la sociedad en el pesimismo. Actores y testigos privilegiados de ese momento histórico, los escritores y cineastas argentinos buscaron en un primer momento adaptarse a las circunstancias y en un segundo paso representar el fenómeno que los rodeaba; los de la vieja escuela lo hicieron con el lenguaje que habían usado hasta entonces, los que empezaban a hacerse un lugar dentro de estos campos de expresión intentaron innovar tratando de diferenciarse de sus colegas de la generación anterior. Esta primera impresión nos ha llevado a preguntarnos cómo y en qué medida se estableció ese quiebre entre las dos generaciones. Estas preguntas nos ayudan a abordar nuestro objeto de estudio: el campo literario y cinematográfico argentino de los años 2000, y nos guían a lo largo de toda nuestra investigación.

La nueva generación de autores ha provocado el interés en muchos lugares del mundo: Sus libros fueron traducidos a varios idiomas, grandes eventos internacionales como la feria del libro de París de 2014 han cedido un gran espacio a la creación argentina, proyectos editoriales alternativas que, como la pionera argentina “Eloisa Cartonera”, han visto la luz en diferentes países tanto en América Latina como fuera de ella. Los más prestigiosos festivales de cine acogen todos los años alguna producción argentina. Por otro lado, tanto las producciones editoriales como la cinematografía vernácula se han multiplicado desde aquellos años de finales del siglo veinte.

Estos fenómenos, y la percepción de un cambio social y cultural mayor en la Argentina del siglo veintiuno, han despertado nuestro interés y aportado algunos interrogantes para emprender este trabajo de investigación.

El establecimiento de un cambio generacional en la literatura y el cine implica otros cuestionamientos adyacentes. Los interrogantes que se nos fueron presentando están relacionados, por un lado, con los cambios económicos y políticos que pudieran haber influido en los modos de producción de la literatura y el cine y, por el otro, con la temática predominante en las obras y la forma de representarla.

La problemática gira, entonces, en torno a los cambios experimentados en el campo de la producción cultural argentina durante los años 2000 como consecuencia, principalmente, de la concentración del mercado editorial en manos de empresas multinacionales durante los años 1990 y de la promulgación de la ley de cine, en 1995. De esta manera enfocamos nuestro análisis en las transformaciones observadas en la literatura y el cine durante ese período: por un lado, los cambios en los modos de producción y distribución de ambos campos de la cultura; por el otro, el acceso a roles protagónicos –tanto en las expresiones artísticas como en la sociedad– de sectores de la sociedad históricamente relegados a un segundo plano: las villas miseria y sus habitantes –los villeros–, y las minorías sexuales.

Vamos a hacer una breve digresión para justificar el uso de la expresión “minoría sexual”, cuya asepsia ha sido motivo de debate en nuestra ponencia. En efecto, nosotros preferimos utilizar términos neutros a fin de que nuestro estudio no se vea impregnado de un léxico militante como podría ser si en lugar de “minorías sexuales” hubiésemos optado por una expresión como “disidentes sexuales”. Por otro lado, todos estos términos están viciados, de uno u otro modo, de imprecisiones y de una valoración respecto a la heterosexualidad que los remite en todos los casos a una posición de marginalidad. A falta, entonces, de una expresión más adecuada continuaremos denominando minorías sexuales a los grupos de individuos cuya identidad sexual difiera de la canonizada por las normas que rigen la heterosexualidad.¹

El estudio de la literatura y el cine en sus modos de producción y contenidos nos permite además explorar la porosidad existente entre la ficción y el documento científico, fundamentalmente en el área de las ciencias sociales. Podemos, así, evaluar las posibilidades que tiene una obra de ficción de volverse una fuente para, por ejemplo, la historia o la sociología. Para entender la realidad del período recurrimos a obras que abordan cuestiones

¹ Consideramos necesario añadir este párrafo a la versión original de la comunicación presentada durante el coloquio debido al debate que se generó al final de la exposición.

como la degradación social y los problemas de los migrantes, relacionadas estrechamente con la crisis socioeconómica que estalló en Argentina, en diciembre de 2001.

Los primeros años de este siglo fueron escenario de grandes cambios a nivel social y cultural. Variaciones del componente sociodemográfico no sólo por el éxodo de los argentinos que buscaban mayores oportunidades en el extranjero, sino también por la inmigración proveniente de los países latinoamericanos. Cambios culturales que permitieron, por ejemplo, brindar un espacio en la sociedad a sectores históricamente relegados a un plano marginal. En nuestra investigación tratamos de dar cuenta de estos aspectos –fecundos para la sociología–, y también de la dinámica desarrollada alrededor de estos temas en el campo de la narrativa y del cine de ficción argentino.

Ejes sobre los que gira este trabajo

El primero de los ejes de nuestra investigación aborda entonces la cuestión de la crisis económico–social que sufrió tanto Argentina como Latinoamérica en el contexto histórico que enmarcó el cambio de milenio, los cambios estructurales en el universo de la literatura y el cine, y la representación que estas expresiones hicieron de la crisis y sus consecuencias.

En el caso de la literatura, la fuerte concentración del mercado editorial que limitaba la diversidad de autores y de temáticas durante los 90 fomentó, a partir de 2000, la aparición de nuevos espacios alternativos de creación y distribución que no sólo permitieron el surgimiento de nuevos escritores sino también alentaron a una mayor audacia en la temática y la estrategia narrativa. El cambio en el cine fue inverso puesto que llegó de la mano de las instituciones. El área audiovisual consiguió un mayor desarrollo a través de la adopción de la ley de cine que, a partir de mediados de los 90, permitió aumentar significativamente el presupuesto del INCAA (Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales). Esto nos lleva a indagar sobre cómo influyó cada uno de estos procesos en la renovación de los dos sectores.

Ambas expresiones fueron muy receptivas de lo que acontecía a su alrededor. Varias películas del período que va desde 2000 hasta 2010 abordaron tópicos ligados a la crisis, algunos muy representativos tratados en otras épocas como las migraciones; otros igualmente distintivos pero que no habían sido representados de manera tan asidua, fundamentalmente los relacionados con los sectores excluidos de la sociedad como los villeros y las minorías sexuales.

El segundo eje se focaliza en la percepción que tuvieron la literatura y el cine de los fenómenos socioeconómicos que se vivieron durante los años 2000, en particular las temáticas vinculadas con las migraciones, las villas y sus habitantes y las minorías sexuales.

Una primera parte nos lleva hacia dos temas que fueron abordados con frecuencia tanto en la literatura como en el cine de los años 2000: la degradación social, desde una perspectiva general, y la emigración y la inmigración en la Argentina, como resumen de la precarización de la sociedad. La degradación social fue representada de distintas maneras: a través de la descomposición material, la regresión histórica, lanzamientos empresariales absurdos. En su mayoría, la trama de estas historias se acompaña de escenas que reflejan, por fuera, a manera de contextualización, los eventos a los que se enfrentaba la sociedad – contemporáneos al tiempo narrativo–. Las migraciones, por su parte, tratadas de manera central o adyacente, significan a nuestro entender un tópico capaz de concentrar por sí sólo buena parte de la precariedad y miserias latentes en las sociedades.

En la segunda y tercera parte del presente eje abordamos la cuestión de los excluidos de la sociedad, en particular dos sectores que desde el principio del siglo XXI han encontrado ciertas vías de inclusión: estamos hablando de los villeros y las minorías sexuales (Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales). Nuestro estudio se interesa, entonces, en la representación de estos sectores marginados por la novedad de su tratamiento y el aumento del número de novelas y películas que incluyen a estos grupos sociales en roles de importancia.

Los villeros fueron históricamente excluidos –principalmente, del espacio social y cultural y los servicios urbanos–. Recién a finales de los años 1990, especialmente gracias a los medios audiovisuales, ha comenzado una proyección hacia afuera de la imagen de la villa y los villeros, fuera de su propio espacio segmentado. Este fenómeno nos permite formular algunas preguntas: ¿Los cambios observados obedecen a un proceso de integración en curso? ¿Nos encontramos ante un avance de la cultura popular sobre la urbana? De ser así, estos procesos constituyen un fenómeno que, a nuestro juicio, merecen ser estudiados.

¿Se trata de una nueva relación de fuerzas entre la cultura autóctona y la cultura eurocentrista? Pablo Semán (2012), en un artículo provocador sobre la cumbia villera, sugiere que un análisis detallado de esta expresión cultural puede llevarnos a cuestionar cierto etnocentrismo de las ciencias sociales. Una profunda discusión teórica con los pensadores Ezequiel Martínez Estrada, Rodolfo Kusch y Maristella Svampa en torno a la dicotomía sarmientina civilización–barbarie nos está ayudando a tratar estas cuestiones.

Por su parte, desde finales de los años 1990 constatamos un incremento de la temática *queer* en la producción de ficción literaria. Su inicio puede situarse en el momento de la publicación de la novela *Un año sin amor. Diario del Sida* (Pablo Pérez, 1998); aunque cabría señalar, sin embargo, la importancia de la novela corta *La prueba* (César Aira, 1992) en el

resurgimiento de la problemática homosexual dentro de la literatura. El aumento de historias cinematográficas alrededor de este tópico comenzó más tarde. Recién con el cambio de siglo, bajo el título de *Vagón fumador* (Verónica Chen, 2001) encontramos una película de la nueva generación de cineastas que aborda de manera cruda la cuestión de la homosexualidad, la bisexualidad y la prostitución masculina. Este retraso del cine respecto de la literatura también se había manifestado en la producción de la generación precedente: la novela *Monte de Venus* (Reina Roffé) fue publicada en 1976 –lo que fue todo un símbolo–, mientras que la pantalla grande tuvo que esperar hasta el estreno de *Adiós Roberto* (Enrique Dawi, 1985).

El aumento en la producción de obras que abordan la cuestión *queer* a partir de los años 1990 puede inscribirse en un proceso global en relación a la publicación de *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*² (Judith Butler, 2007) y el pensamiento epistemológico representado por *Epistemología del armario*³ (Eve Kosofsky Sedgwick, 1998), obras fundacionales de los estudios *queer* que buscan cuestionar la distinción binaria de sexo dentro de la sociedad.

El tercer eje está consagrado a la relación entre las expresiones artísticas y las ciencias sociales. Desde hace varias décadas, la comunidad científica ha sido un espacio fecundo donde se generaron arduos debates acerca de este tema. Nosotros nos hemos asido de ellos y vamos a intentar participar con un nuevo enfoque que, seguramente, alimentará la discusión.

En primer lugar, abordamos la cuestión de la porosidad entre obra de ficción y documento científico (histórico, sociológico, antropológico, etnográfico) que hemos percibido durante el estudio de nuestro corpus. La inmediatez de las referencias histórico-temporales nos ha llevado a sumergirnos en la vasta discusión que se llevó y se sigue llevando adelante sobre el realismo, sobre todo en lo referente a las obras literarias. Al contrario, en el cine, aunque también conflictivo, el realismo coquetea con la ficción en películas como las de Lisandro Alonso asimiladas con frecuencia a las del neorrealismo italiano, atentas ambas a la observación de la sociedad y a la utilización de recursos no convencionales y de bajo costo. Volviendo a la literatura, advertimos que una parte de ella también se ocupa de los temas sociales, aunque aborda fundamentalmente aquellos contemporáneos al tiempo narrativo. Entonces, hemos elegido, novelas que sitúan su relato en el período que nos interesa y

² La versión original en inglés apareció en 1990.

³ La versión original en inglés apareció en 1990.

abordan, como hemos dicho antes, tópicos relacionados con la crisis socioeconómica de 2001 como la emigración e inmigración, la violencia social, el desempleo.

Con el objetivo de abordar la cuestión de la mencionada porosidad hemos intentado establecer un marco teórico multidisciplinar y delimitar los conceptos que de él emanan. El primer objetivo es la problematización del término “ficción” y la incompatibilidad entre la obra artística de ficción y los documentos de las ciencias sociales. Para alcanzar esta meta debemos establecer cómo se produce tal incompatibilidad para, después, encontrar las fallas en dicho fenómeno que insinúen vías de escape que nos permitan sostener nuestra hipótesis: la posibilidad de que una obra artística sea utilizada como fuente o testimonio para las ciencias sociales.

Hemos observado en las características de la narrativa y el cine de los últimos quince años una porosidad entre una parte de sus obras y los documentos científicos. Esto nos ha llevado a plantearnos, como hemos dicho, las posibilidades testimoniales de las novelas y películas de ficción. Nos interesa, entonces, indagar sobre las posibilidades de una explotación científica y pedagógica de las obras como la hipótesis fuerte de nuestra investigación.

Corpus y marco metodológico

El corpus de nuestra investigación está compuesto de novelas y filmes realizados entre los años 2001 y 2010, en particular obras de novelistas y directores que, salvo excepciones como César Aira –en la literatura– y Marcelo Piñeyro –en el cine–, no habían publicado hasta entonces o lo habían hecho poco. La gran mayoría de los autores cuyas obras integran nuestro corpus aún no habían cumplido cuarenta años al principio de nuestro período de estudio.

Debido a nuestra doble perspectiva –la de la sociología de la cultura, por un lado, y la de la crítica literaria y cinematográfica, por el otro– para abordar la representación de la crisis, tenemos, por una parte, un corpus literario compuesto de novelas que separaremos según tres criterios: novelas que representan la crisis como *Una vez Argentina* (Andrés Neuman, 2003), *El año del desierto* (Pedro Mairal, 2005), *El grito* (Florencia Abbate, 2004), *La villa y Las noches de Flores* (César Aira, 2001 y 2004), *La descomposición* (Hernán Ronsino, 2007), *Las viudas de los jueves* (Claudia Piñeiro, 2005) y *Azote* (Néstor Ponce, 2008); novelas sobre los excluidos económicos como *La virgen cabeza* (Gabriela Cabezón Cámara, 2009), *El curandero del amor* (Washington Cucurto, 2006) y *Oscuro y monótona sangre* (Sergio Olguín, 2010); y novelas sobre minorías sexuales como *Presente perfecto* (Gabriela Bejerman, 2004), *El mendigo chupapijas* (Pablo Pérez, 2005), *Me gustaría que gustes de mí y*

Dame pelota: una chica menstrúa cada 26 o 32 días y es normal (Dalia Rosetti, 2005 y 2009).

Por otra parte hemos constituido un corpus cinematográfico dividido con los mismos tres criterios que hemos establecido para el corpus de la narrativa: películas que representan la crisis como *La sangre brota* (Pablo Fendrik, 2009), *Un día de suerte* (Sandra Gugliotta, 2002), *Buena Vida (Delivery)* (Leonardo Di Cesare, 2004), *El abrazo partido* (Daniel Burman, 2004), *Las viudas de los jueves* (Marcelo Piñeyro, 2009), *El bonaerense* (Pablo trapero, 2002), *Bolivia y Francia* (Israel Adrián Caetano, 2002 y 2010); filmes sobre los excluidos económicos como *La libertad y Los muertos* (Lisandro Alonso, 2001 y 2004), *Villa* (Ezio Massa, 2008) y *La 21 Barracas* (Víctor Ramos, 2010); y películas sobre las minorías sexuales como *Vagón fumador* (Verónica Chen, 2001), *Vil romance* (José Campusano, 2008), *Plan B* (Marco Berger, 2009), *Un año sin amor* (Anahí Berneri, 2005), *Ronda nocturna* (Edgardo Cozarinsky, 2005), *Tan de repente* (Diego Lerman, 2002), *XXY* y *El niño pez* (Lucía Puenzo, 2007 y 2009).

Nuestro trabajo se desarrolla dentro de un marco metodológico multidisciplinario. Abordamos nuestro corpus desde una perspectiva sociológica, por un lado, y desde la crítica literaria y cinematográfica, por el otro. El método de análisis, por su parte, está orientado por la teoría de los campos (Pierre Bourdieu, 1984, 1991) para abordar la obra de arte desde un enfoque restringido a su área y a las relaciones de poder que ésta tiene con su entorno, y por la teoría de las representaciones sociales (Howard Becker, 2007) –trabajo más acabado derivado de aquel sobre los mundos del arte (Howard Becker, 1982⁴)–, desde un enfoque sociológico más amplio que incluye no sólo los factores inherentes al área de producción sino también aquellos que contribuyen de una u otra manera en el proceso creativo. Este marco teórico nos guía en nuestro estudio de las condiciones de creación a las que se ven sometidos los autores – la situación del mercado editorial y de producción y distribución cinematográfica, desde lo macro; la relación con sus pares, desde lo micro– y nos ayuda a comprender cuestiones ligadas a la elección de los aspectos temáticos y estéticos que los artistas tienen en cuenta para sus obras.

Un aporte importante nos lo ha hecho una revisión de la discusión entablada entre el neofuncionalismo estadounidense, encabezado por Jeffrey Alexander y su “programa fuerte”

⁴ Primera edición en inglés: *Art Words*, University of California, 1982. La edición en castellano a la que nosotros hemos tenido acceso es de 2008.

de la sociología cultural, y Bourdieu y sus discípulos. Ésta nos ha mostrado las tensiones que persisten en el seno de las ciencias sociales dedicadas al estudio de las culturas⁵.

Por otro lado, la lectura de los trabajos de autores como Reinaldo Laddaga (2006) sobre las estrategias estéticas en tiempos de crisis, Josefina Ludmer (2010) sobre la identidad territorial, José Luis de Diego (2010), Ksenija Bilbija (2009 y 2010) y Hernán Vanoli (2009) sobre el mercado editorial, Esteban Dipaola (2010) sobre la estética del nuevo cine, y las ineludibles referencias de Gonzalo Aguilar (2006) y Elsa Drucaroff (2011) para un acercamiento global a la literatura y el cine de la nueva generación, nos han servido de base para acercarnos con más detalle a nuestro objeto de estudio.

Retomando la obra de Becker, su trabajo sobre la representación de la sociedad se revela apropiado para diseñar nuestro método. Nos referimos a *Telling about society* (2007) donde el sociólogo estadounidense da cuenta de los límites de las ciencias sociales para abordar las problemáticas sociales y de la ayuda que les podrían aportar expresiones artísticas como el cine y la literatura. Al decir que, por ejemplo, la sociología se enfrenta permanentemente con la imposibilidad de representar completamente una realidad social Becker alinea las representaciones de la sociedad hechas en el marco de las ciencias sociales en el mismo nivel de las representaciones de ficción; para él ambas tienen un grado de construcción social. Así, este autor se preocupa en buscar la forma de analizar la realidad social a través de campos que por lo habitual no trabajan juntos; para Becker tanto las estadísticas como las fotografías, las películas, las novelas, las entrevistas, pueden contribuir a la investigación dentro de las ciencias sociales. Este es también nuestro desafío: indagar, como lo hemos anticipado, sobre la porosidad entre los documentos científicos y las obras de ficción y evaluar la posibilidad de utilizar estas últimas como fuentes y documentos, en un mismo nivel de importancia que aquellos, para una investigación en disciplinas como la historia o la sociología.

Sin embargo, la exploración sobre este terreno nos dirige inexorablemente hacia un problema mayor: el realismo. Éste ha sido objeto de un profundo debate en el ámbito de la crítica literaria y cinematográfica. Una perspectiva desde estas disciplinas nos ha brindado el

⁵ Las tensiones existentes entre estos dos sectores se reflejan, por ejemplo, en la virulencia con que Loïc Wacquant ataca a Alexander en uno de sus artículos (Wacquant, Loïc (trad. Vakaloulis, M.). De l'idéologie à la violence symbolique: *Culture, classe et conscience chez Marx et Bourdieu*. In: *Actuel Marx*, Nº 20, 1996, pp. 65-82).

marco teórico para abordar –desde un ángulo complementario al de la sociología– la cuestión de la representación en la obra de ficción.

La representación de las minorías sexuales, el estudio de las identidades sexuales que entran en conflicto con la imposición social de los géneros varón–mujer como únicos posibles, la abordamos desde la perspectiva de los estudios de género. Estos, entre finales de los años 1980 y principios de los 90, consiguieron, junto a los estudios postcoloniales, hacerse un lugar dentro de los Estudios Culturales enfocados hasta entonces en las clases obreras.

Por otro lado, a fin de precisar lo mejor posible nuestro marco conceptual, hemos hecho un análisis de los conceptos susceptibles de generar confusión a lo largo de nuestro trabajo. Efectivamente, creemos necesario explicar cómo abordaremos en el desarrollo de nuestra investigación categorías como hibridación, transculturación, popular; términos amplia y diversamente tratados en las ciencias sociales.

Conclusión

El plan de tesis está constituido, entonces, por tres secciones. En el primer capítulo abordamos las cuestiones relacionadas con las crisis de 2001 y sus consecuencias inmediatas. Buscamos, así, hacer una contextualización histórica de la situación socioeconómica tanto a nivel nacional como latinoamericano, un análisis del impacto sufrido por la literatura y el cine en sus respectivos campos y, por último, nos enfocamos sobre la representación que estas expresiones hicieron de la crisis económico–social a través de la descomposición social y las migraciones.

En el capítulo dos abordamos las temáticas en torno a la crisis que sobresalieron durante el período que estudiamos: En primer lugar, le dedicamos un análisis separado al tema de las migraciones porque entendemos que sintetiza buena parte de los elementos característicos de una coyuntura social negativa; a continuación, consagramos dos partes de este capítulo a la cuestión de los excluidos –los villeros y las minorías sexuales– cuya temática creemos que fue tratada en abundancia.

En el último capítulo desarrollamos nuestro punto vista sobre la relación entre las expresiones artísticas y las ciencias sociales. Hacemos un análisis de la porosidad entre texto de ficción y documento científico, los debates teóricos y conceptuales que se desarrollaron en torno a ella y, por último, emprendemos el estudio de las posibilidades que tiene la ficción literaria y cinematográfica de constituir un documento testimonial de una época. Esto último es, como hemos dicho antes, la hipótesis fuerte de nuestro trabajo.

Bibliografía

BECKER, Howard Saul (2008). *Los mundos del arte: sociología del trabajo artístico*. Bernal-Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

BOURDIEU, Pierre. Le champ littéraire. In: *Actes de la recherche en sciences sociales*, vol. 89, septembre 1991, pp. 3-46

FERRO, Marc (2000). *Historia contemporánea y cine*. Barcelona: Ed. Ariel.

WHITE, Hayden (1998). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX*. Buenos Aires: FCE.